



(EDITORIAL, 01/04/2015) Es Semana Santa...Tiempo de descanso familiar... Tiempo de vacaciones y de encuentros... Tiempo de salvar las arcas vacías del negocio gracias al turismo... Tiempo de procesiones...

Pero es mucho más que eso... O debería serlo.

Para los creyentes en Jesucristo, el Hijo de Dios, la Semana Santa es un tiempo, sobre todo, para el recogimiento y la reflexión... Tiempo para adorar a Aquel que vino al mundo para dar su vida en sacrificio por todos... y renovar nuestro compromiso con él. Tiempo para compartir "las buenas nuevas" con aquellos que no le concen...

Aquel a quien Juan el Bautista presentó como "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo...".

Aquel que murió y resucitó al tercer día...

Aquel que fue exaltado hasta el trono de Dios y hoy es objeto del agradecimiento y la adoración de un pueblo interracial, que le canta y bendice en todas las lenguas de la tierra...

Aquel que nos amó de tal manera, que dio su vida "para que todo aquel que en el cree no se pierda, sino tenga vida eterna". [\[1\]](#)

¡Damos gracias a Dios por ese Amor tan grande!

En recuerdo de esta celebración tan cara al pueblo de Dios, os dejamos el regalo de esta canción, "Worthy is de Lamb" ("Digno es el Cordero"), maravillosamente interpretada por el Coro del Tabernáculo de Brooklyn.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Actualidad Evangélica, 01 de abril de 2015.-

[1] *La Biblia, Evangelio de San Juan 3:16*